

# Restauraciones y recuperación de la iglesia de San Juan de los Reyes en Granada

The restoration of the San Juan de los Reyes church

Luque García, Francisco Rafael \*

BIBLID [0210-962-X(1997); 28; 167-182]

## RESUMEN

La iglesia de San Juan de los Reyes se instaló en la antigua mezquita de los convertidos de Granada. En 1520 se construyó el templo mudéjar en el mismo solar. En este artículo se analizan las restauraciones que sufrió el edificio en el siglo XIX, que alteraron negativamente el edificio, así como las intervenciones que Torres Balbás y los Prieto-Moreno realizaron a lo largo del siglo XX, encaminadas a la recuperación de la espacialidad original del inmueble.

**Palabras clave:** Restauración de obras de arte; Arquitectura religiosa; Restauración de edificios

**Identificadores:** Iglesia de San Juan de los Reyes. Granada; Torres Balbás, Leopoldo; Prieto-Moreno, Francisco.

**Topónimos:** Granada.

**Siglos:** 19, 20.

## ABSTRACT

San Juan de los Reyes church was first housed in the old mosque for converts in Granada. In 1520 the mudejar church was built on the same site. The present paper analyzes the various attempts at restoration made during the 19th century, which had unfortunate effects on the building. We also discuss work done on the church by Torres Balbás and Prieto-Moreno during the present century, work designed to recuperate the spatial sense of the original building.

**Key words:** Restoration of works of art; Religious architecture; Building restoration.

**Identifiers:** San Juan de los Reyes Church. Granada; Torres Balbás, Leopoldo; Prieto-Moreno, Francisco.

**Toponyms:** Granada.

**Centuries:** 19th, 20th.

## A. Introducción

Este artículo expone el contenido de un informe encargado a su autor por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, como parte de un contrato denominado *Estudios históricos de apoyo a la restauración de inmuebles en Andalucía Oriental*. Se realizó un primer informe en Agosto de 1995, en el que se reconoció la iglesia y sus

\* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Málaga.

elementos arquitectónicos. Tras este trabajo se elaboró una investigación finalizada en marzo de 1996 cuyos resultados aparecen en este texto.

Se encomendó la redacción del informe con los siguientes contenidos:

- Investigación de actuaciones de restauración realizadas a finales del Siglo XIX, y en este siglo.
- Análisis sobre actuaciones de características similares y parejas en el tiempo, de las que tenga conocimiento, al objeto de valorar la singularidad del caso.

Con arreglo a dicho encargo se redactan los siguiente epígrafes. Los contenidos relativos al primer punto se incluyen en el epígrafe **Actuaciones de Restauración**. Los contenidos relativos al segundo punto se incluyen en el epígrafe **Singularidad del Caso**, que analiza la singularidad del inmueble y la de los criterios de actuación con que se ha intervenido en el mismo.

Se ha procedido a la investigación en diferentes archivos. En el Instituto Gómez Moreno (Fundación Rodríguez Acosta), se ha descubierto una fotografía del alminar-campanario de la iglesia. En el Archivo Provincial de Granada se ha localizado información procedente de la Comisión Provincial de Monumentos, se encuentra en documentos como actas de sesiones e informes redactados desde la Comisión. No se ha localizado nada relativo a la iglesia en el Archivo Histórico Municipal de Granada, tampoco en el de la Curia, que sufrió un incendio y no es consultable. Pero se han encontrado proyectos de restauración en el Archivo Central del Ministerio de Cultura y en el Archivo General de la Administración.

## B. Actuaciones de Restauración

1/ Intervenciones en el siglo XIX. Arquitectos: Cecilio Díaz de Dorado y Juan Monserrat y Vargas.

En 1882, con motivo de la construcción del nuevo edificio del convento de los PP. Redentoristas, se interviene en la iglesia. El superior de la orden, Víctor Layodice, se presenta ante la Comisión Provincial de Monumentos y explica que el nuevo edificio sólo oculta la cara de la torre que no se ve desde la calle, y que se sigue viendo desde el patio. El proyecto seguía los planos del arquitecto municipal Cecilio Díaz de Dorado. Y declara el padre superior que «el artesonado se restauraba siguiendo su viejo carácter y solamente se han intervenido las naves laterales, que están a teja vana, según proyecto del mismo arquitecto»<sup>1</sup>. Los miembros de la comisión Manuel Gómez Moreno y Eduardo García se encargarían de inspeccionar la obra.

La obra se informó favorablemente, ya que se trataba de una intervención al uso de la época. La consideración de la comisión respecto a la iglesia era más de sitio histórico, por su pasado de mezquita de los convertidos que pasó a primer templo de la ciudad, que como monumento artístico. En este sentido sólo concedían interés al alminar-campanario, y la armadura no se valora frente a otras más elaboradas de la misma época en Granada. Se dice que la iglesia podía ser la menos importante de la ciudad. El informe redactado para la

comisión manifiesta que se restaura la armadura, como había comunicado el superior, y se construyen bóvedas en las naves laterales, que estas bóvedas eran apropiadas por encontrarse en otros monumentos de la época, pero que tenían la dificultad de estar en naves muy estrechas y estaban mal ejecutadas, sin dirección facultativa. Este defecto se pretendía remediar en la nave derecha, más holgada que el lado izquierdo. De ello se deduce que el edificio no era totalmente simétrico, y que sería estrechado por el lado de la calle de San Juan de los Reyes durante las intervenciones, necesitándose la creación del muro y fachada nuevos, y alcanzando la simetría actual de la planta. Pero esta operación de nuevo muro, fachada y bóveda se trasladaría a otra intervención. Se construye una nueva bóveda para la cabecera, en sustitución de otra que se había construido hacía poco tiempo por haberse hundido la techumbre original.

Esta intervención, además de la actuación de estrechamiento y nueva fachada en el lado de la calle San Juan de los Reyes, con las correspondientes bóvedas iguales a las que se construyen en el otro lateral, pretendía colocar a los pies de la iglesia una portada del convento de la Merced, que hubiese tapado o destruido la portada de ladrillo mudéjar. Este antiguo elemento ha llegado a nosotros, pero la opinión de la comisión era de sustituirlo por una portada como la proyectada para la fachada lateral <sup>2</sup>.

Una intervención de otro arquitecto concluiría la restauración decimonónica. Tras esta etapa de actuaciones en 1882, se solicita al Ministerio de Fomento en 1884 la realización de las obras proyectadas por Juan Monserrat, que vienen a completar lo que había quedado pendiente en las anteriores, las obras en la nave y muro sur <sup>3</sup>.

Interesa reproducir el testimonio de un hermano de la cofradía del Vía Crucis respecto a la gran transformación de la iglesia:

«Interiormente levantan medias columnas correspondientes a los pilastrones de la nave central, adosadas a los laterales del templo que apean bóvedas de estilo ojival de la misma clase que la que construyen en la capilla mayor, pintándolas de azul y estrellas. La solería original, de barro cocido, es cambiada por otra hidráulica en las naves laterales, y por una tarima de madera en la central. La capilla mayor la rebajan en altura suprimiendo unos escalones de acceso, le tabican un óculo de iluminación que poseía en el testero, ciegan una puerta en el lado derecho del presbiterio con salida al patio trasero del templo y abren una nueva puerta a la dependencia que, como nueva sacristía, construyen en los terrenos del dicho patio, adosada al ábside del templo que abraza».

Los arcos de la nave central los hacen más apuntados, abren una hornacina sobre la portada de los pies, colocando en ella una Inmaculada procedente del convento de la Merced que se encuentra actualmente en el monasterio de San Jerónimo y sobre todo, recomponen la fachada sur del templo: abren cuatro ventanitas ojivales y desmontan la portada del siglo XVII, sustituyéndola por otra de piedra, pobre imitación del siglo XIII, perforan la hornacina abriendo un óculo al templo que se convierte en rosetón gracias a una vidriera en forma de estrella de seis puntas.

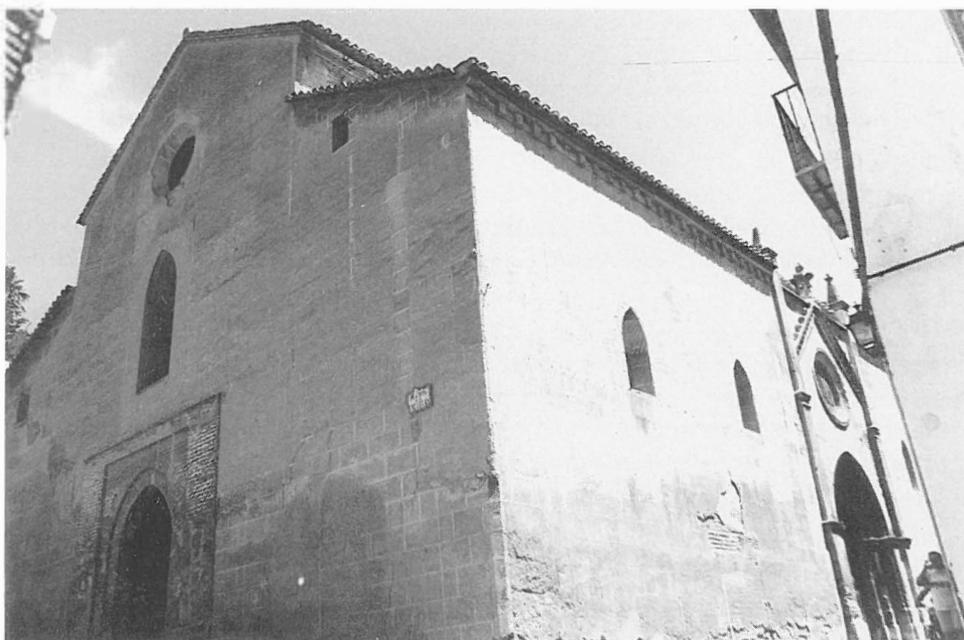
Por último, revocan toda la iglesia interior y exteriormente, figurando un despiece de sillería, «decoración» que también afecta al cuerpo de campanas de la torre.



1.—Fachada principal.



2.—Interior.



3.—Fachada de la nave de la Epistola.



4.—Aleros restaurados por Torres Balbás en 1929.

Al mismo tiempo que la iglesia es sometida a esta operación de cirugía, una calle que bordeaba el templo hasta la altura de la torre y seguía por el costado del patio, es cegada, y, usando el lateral del templo como muro de contención, se rellena de escombros hasta construir una rampa de acceso al nuevo convento que se levanta tras la iglesia, proporcionando a la misma gran problema de humedades <sup>4</sup>.

La intervención en el monumento no tenía el sentido de rehabilitación actual. No se pensaba en un acomodo del viejo edificio a la continuación o inclusión de actividades. Sino que se pretendían reconstrucciones que dieran esplendor al monumento, incluso allí donde éste faltaba.

Es en este contexto en el que el arquitecto pretendía, a través de un proyecto, crear imágenes en los antiguos espacios arquitectónicos. Estas imágenes se elaboraban sin ningún criterio de contemporaneidad, sino en la pretensión de una integración mal entendida como la reelaboración de elementos en un estilo del pasado que, excepto en el caso de los arquitectos arqueologistas, no llegaban a comprender la naturaleza concreta del edificio.

Este es el caso de la restauración decimonónica de la Iglesia de San Juan de los Reyes. Se hace reconocible por el eclecticismo de su vocabulario, y la inclusión de elementos supuestamente cultos del gótico que se hacen extraños a la tradición mudéjar del edificio. Por ello no podemos calificar de positiva dicha restauración.

## 2/ Intervenciones de principios de siglo XX. A cargo de las Religiosas de la Presentación.

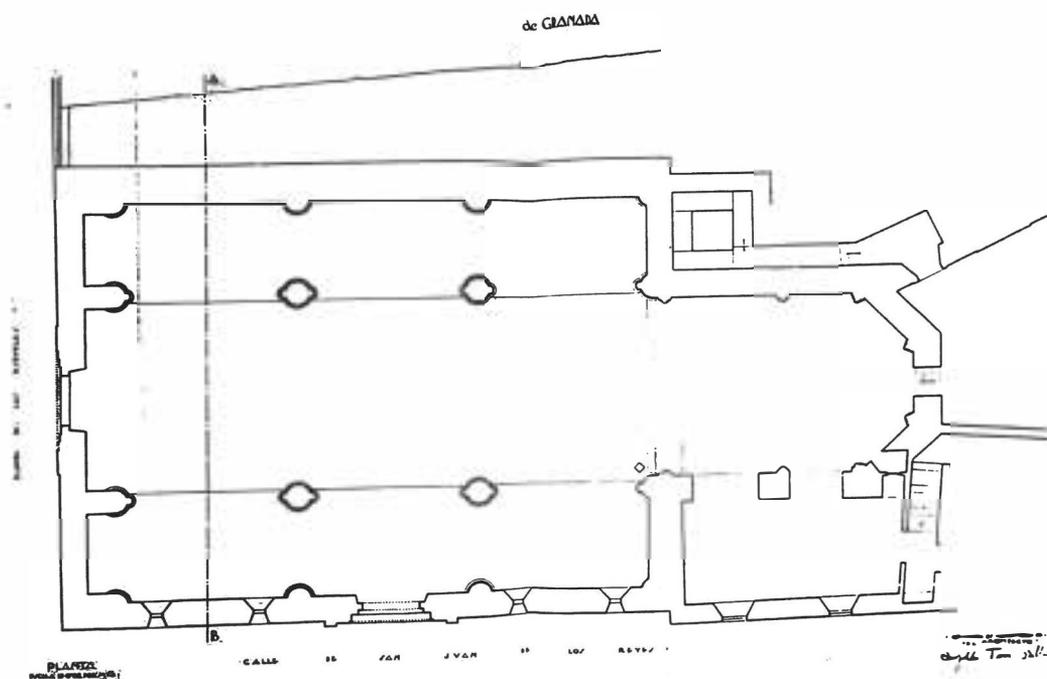
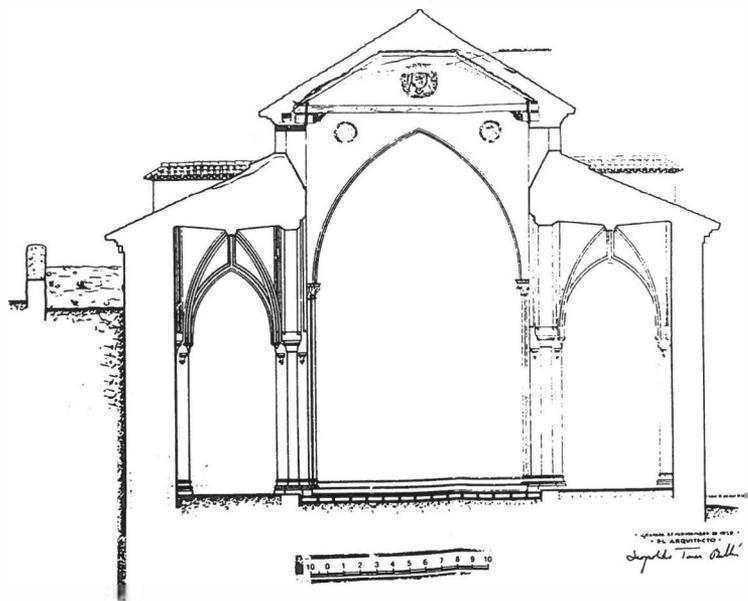
En 1913, con motivo de la ocupación del convento por parte de una nueva comunidad de religiosas, de Nuestra Señora de la Presentación, se habían efectuado obras, abriendo desde el edificio de la nueva sacristía dos huecos en la cabecera para usar como tribuna de coro <sup>5</sup>. Poco tiempo después surgirían nuevos problemas en el edificio. En 1915 habían aparecido numerosas goteras en la nave mayor del templo, junto al lado del Evangelio (lado norte). Las armaduras no habían sufrido daños, pero estaban en peligro de fuerte deterioro a causa de las filtraciones. Se habían producido también desperfectos en los pilares, pero era sólo en las columnillas fingidas colocadas en la restauración del XIX <sup>6</sup>. También comenzó a arruinarse la zona antigua de coro en su planta alta, situada junto al presbiterio y con fachada a la calle.

La iglesia seguiría deteriorándose durante la década de 1920, recibiendo la Diputación peticiones de la comunidad de religiosas para una ayuda a la reparación del templo.

## 3/ Restauración del arquitecto Leopoldo Torres Balbás. Año 1929.

En octubre de 1929 se desprendió parte de la cornisa de la nave central de la iglesia, cayendo sobre la cubierta del lado del Evangelio (nave norte, o nave junto a la rampa interior), que quedó parcialmente hundida. A consecuencia de este incidente, Torres Balbás recibe el encargo de redactar un proyecto de restauración.

PROYECTO de REPARACION de la IGLESIA de SAN JUAN de los REYES  
de GRANADA



5.—La iglesia tras las restauraciones del siglo XIX. Plano de estado actual del proyecto de Torres Balbás. 1929.

Al escribir la memoria, el arquitecto enumera los problemas a los que se enfrentaba. La cubierta de la nave central se encontraba en mal estado. La armadura respectiva tenía todas sus piezas movidas y fuera de su lugar, los tirantes sueltos, el friso alabeado y el tejado en pésimo estado. También era necesario reparar la cubierta de la nave del Norte.

Se desprende de este estado de conservación que el deterioro se venía produciendo por el mal estado del tejado de la nave central, que permitía filtraciones que afectaban a la armadura provocaron el deterioro y caída de la cornisa y, esta a su vez, con su desprendimiento, hundió la cubierta de la nave Norte.

La intervención de Torres Balbás en la Iglesia de San Juan de los Reyes abarcó varios aspectos. Respecto a la armadura, la apuntaló para repararla sin desmontar, reutilizando los elementos originales en buen estado y sustituyendo los no recuperables por piezas lisas que permitan su distinción con las antiguas, sobre todo en los lazos. Se reconstruye la parte alta del muro de la nave central, junto a la nave Norte, con intención de elaborar los canecillos de los aleros de modo que nunca se confundan con los antiguos<sup>7</sup>. El resultado de esta actuación en el alero puede ser el que actualmente presenta con canecillos pareados.

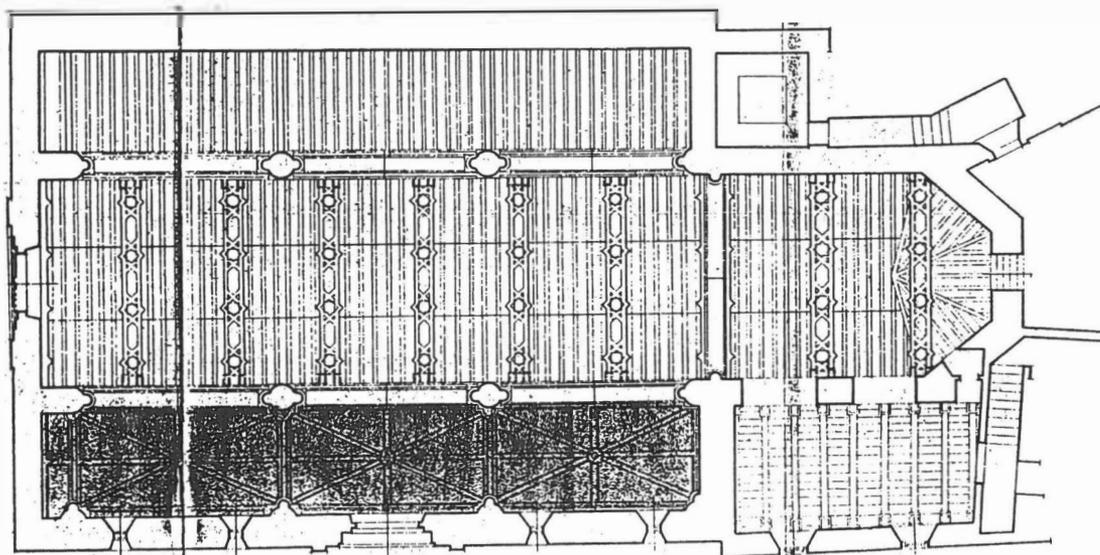
Lo más positivo para el edificio respecto a su espacialidad interior fue la sustitución de las bóvedas hundidas en la nave del Evangelio, las cuales fueron construidas en la restauración anterior. Torres Balbás coloca en su lugar un faldón de madera inclinado<sup>8</sup>, visto hacia el interior de la iglesia, elemento que corresponde a esta tipología de iglesia mudéjar de tres naves.

Se propuso en la memoria la eliminación de los revestimientos que imitaban sillería en la parte baja de la torre y en el interior del templo<sup>9</sup>, pero esto no se realizó. Al menos así se desprende de los levantamientos de estado actual que se incluyen en los siguientes proyectos de restauración, que siguen mostrando esa decoración interior. Los escudos que hay sobre el arco triunfal fueron limpiados y fijados<sup>10</sup>.

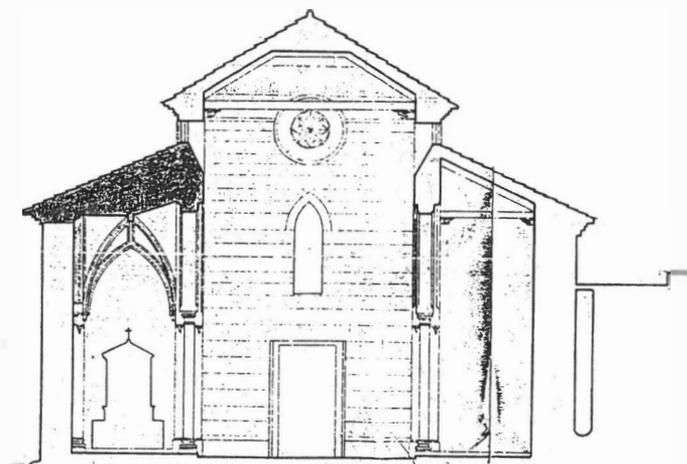
Tras esta intervención la iglesia volvió a sufrir desperfectos. El 15 de julio de 1930 se hundió parte de la cubierta, por lo que se derrumbó la parte posterior de la armadura central y parte de los muros<sup>11</sup>. En 1937 las humedades y empujes del terreno hacían peligrar el muro Norte. En el callejón relleno de tierra se había construido una atarjea, cuyas humedades, unidas a las del agua de lluvia que caía de las cubiertas al callejón, perjudicaban la iglesia<sup>12</sup>. Suponemos que se realizarían pequeñas obras sin proyecto durante estos años. Es interesante anotar que se pensó en colocar como pila de agua bendita una conservada en el convento, pues la tradición decía que en ella se bautizaron a los primeros moros convertidos en Granada.

4/ Restauración de arquitecto Francisco Prieto-Moreno Pardo. *Cubierta nave sur, saneamiento y repaso pavimento*. Año 1951.

Este proyecto de restauración se realiza tras el hundimiento de las bóvedas de la nave sur, las únicas bóvedas neogóticas, procedentes de la restauración de 1884, que conservaba el edificio. A propósito de este problema se tomó la medida de la demolición total de este elemento inapropiado para la iglesia mudéjar. En toda esta nave sur se construye una



*Planta de desamado.*



*Sección 6-D*

6.—La iglesia tras la intervención de Torres Balbás. Estado actual e indicación de la zona a sustituir en el proyecto de Prieto-Moreno. 1951.

armadura de par y tirante como la que se realizó en la nave norte durante la restauración de 1929.

Otro problema a tratar en el mismo proyecto fue el de las humedades. El muro de fachada presentaba caracteres de descomposición por efecto de las humedades del subsuelo y del mal estado de las cubiertas, siendo necesario un saneamiento y un drenaje de la base. Además se revoca la fachada con mortero de cemento para lograr su impermeabilización <sup>13</sup>.

Localizadas las humedades, se siguió un procedimiento usual para estos casos en la época. Así, se ejecutó una zanja de drenaje en el paramento exterior, en la calle que queda dentro del recinto del convento, esta zanja se profundizó hasta la aparición de un terreno compacto menos permeable, pues las capas superiores eran de gravas y limas muy permeables. Una vez llegado a esta capa, se profundizó unos 40 cms., se hormigonó la zanja y se procedió a enfoscar el muro con cemento *portland*, dosificación 1:4, se relleno la zanja de drenaje y se dio por resuelto el problema. No se realizó un estudio geotécnico, infrecuente en la época por su alto coste, que hubiese superado el de la obra <sup>14</sup>.

5/ Arqto. Francisco Prieto-Moreno Pardo. *Perforaciones para eliminación de humedades*. Año 1966.

Este proyecto se redactó tras haber observado en los pilares del interior del edificio que subía humedad hasta un metro cincuenta de altura en todos ellos, manteniendo sus bases encharcadas. Esto no ocurría en el muro norte, a pesar de tener el terreno una cota más alta que la del edificio, debido a la cámara de aislamiento realizada en la anterior intervención.

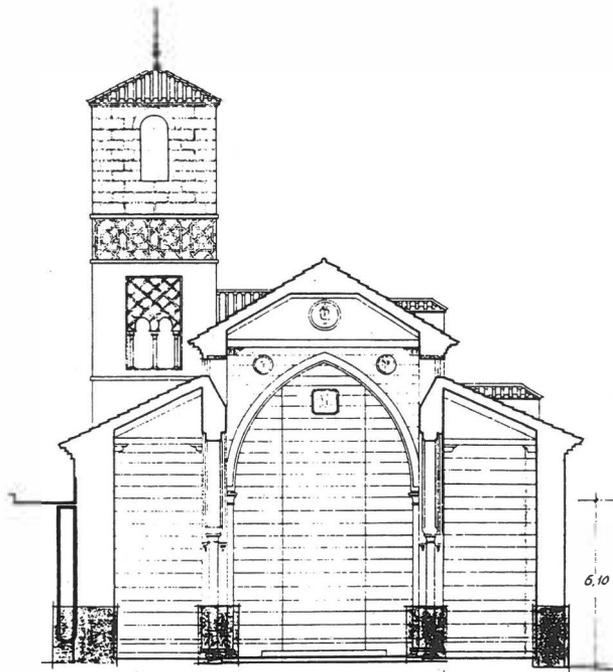
El arquitecto investigó las cercanías y no observó anomalías en la zona, ni en las acequias de riego de las huertas que se encuentran a nivel superior que la iglesia, ni en la red de alcantarillado. Por lo que no encontró la causa de las mencionadas humedades. La medida adoptada fue la organización de una serie de catas y perforaciones que descubra la magnitud del manto de agua.

La hipótesis de Prieto Moreno sobre el problema, a la vista de la altura que alcanzaban las humedades, fue la posible existencia de una corriente subálvea con presión suficiente para que se establezca un sifón y por capilaridad suba el agua desde los cimientos.

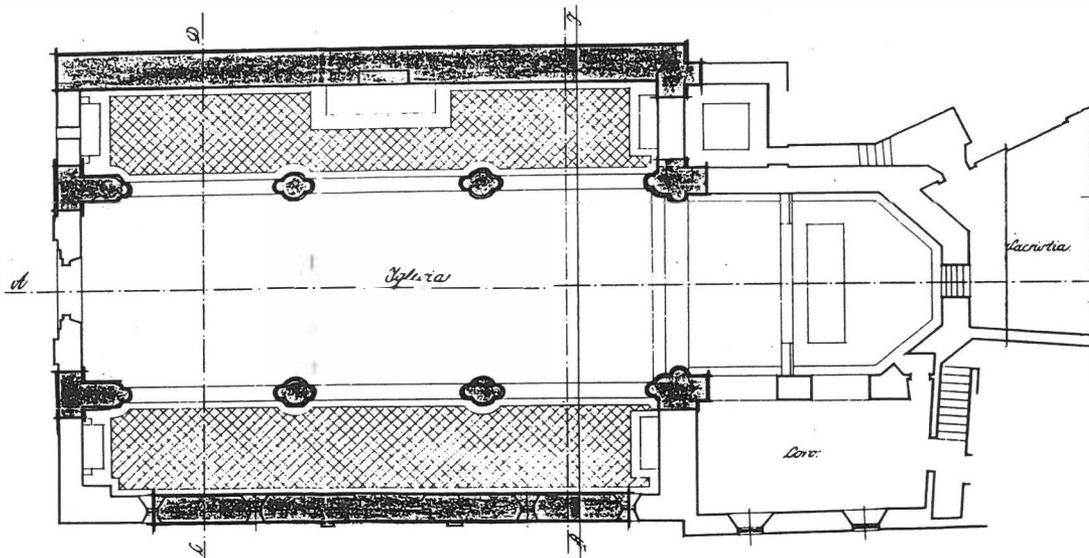
La decisión adoptada fue realizar perforaciones no sólo junto a los pilares, sino también en el centro de la nave, en la calle que está al mismo nivel, y en las huertas colindantes situadas a mayor altura que la solería del templo. Estas perforaciones se calcularon que serían entre dos y cuatro metros de profundidad. Y se tiene en cuenta la necesidad de realizar entibaciones como medida fundamental de seguridad <sup>15</sup>.

6/ Arqto. Francisco Prieto-Moreno Pardo y Joaquín Prieto-Moreno Ramírez. *Obra de saneamiento muro lateral izquierdo (muro Norte) de la iglesia*. Año 1982.

Este proyecto parte de uno anterior redactado por los arquitectos en 1980 <sup>16</sup>. Formaba parte



*Sección E-F*



*Planta baja*

7.—La iglesia tras la restauración de 1951. Estado actual e indicación de zonas afectadas de humedades en el proyecto de Prieto-Moreno. 1966.

de un proyecto para atender los problemas que las iglesias del barrio granadino del Albaicín presentaban como denominador común. Estos problemas eran el deterioro de las cubiertas, que hacían peligrar la defensa de los muros de carga, que corrían peligro de quedar expuestos a humedades, y el aspecto exterior, necesitado de un adecentamiento. El proyecto original de 1980 fue modificado en aspectos formales pero mantuvo los mismos objetivos. En la intervención en San Juan de los Reyes se procedió a la sustitución del tablazón dañado o desaparecido por la falta de teja en algunas zonas de la cubierta, y a un retejado con teja árabe.

Lo más interesante de esta intervención es, como se expresa en la memoria, la existencia de una preocupación por el problema de las humedades en el muro Norte, que se había dado por solucionado en el proyecto de 1951 (3.<sup>a</sup> intervención). Se observa que en el paramento interior afloraban humedades que no eran intensas pero sí suficientes para manchar y desprender pinturas corrientes, temples y cal. Los arquitectos pretenden ahora algo diferente a la consecución de una estanqueidad del muro. Su intención es que la pintura empleada sea porosa y deje respirar el muro. Así se pintan los interiores con «Dorvilen», producto de la casa *Doscliver*. La solución ya se había experimentado en otros monumentos de la zona y la Alhambra.

El muro no presentaba síntomas que afecten a su función resistente, ni fisuras ni desplomes que alteren esta función.

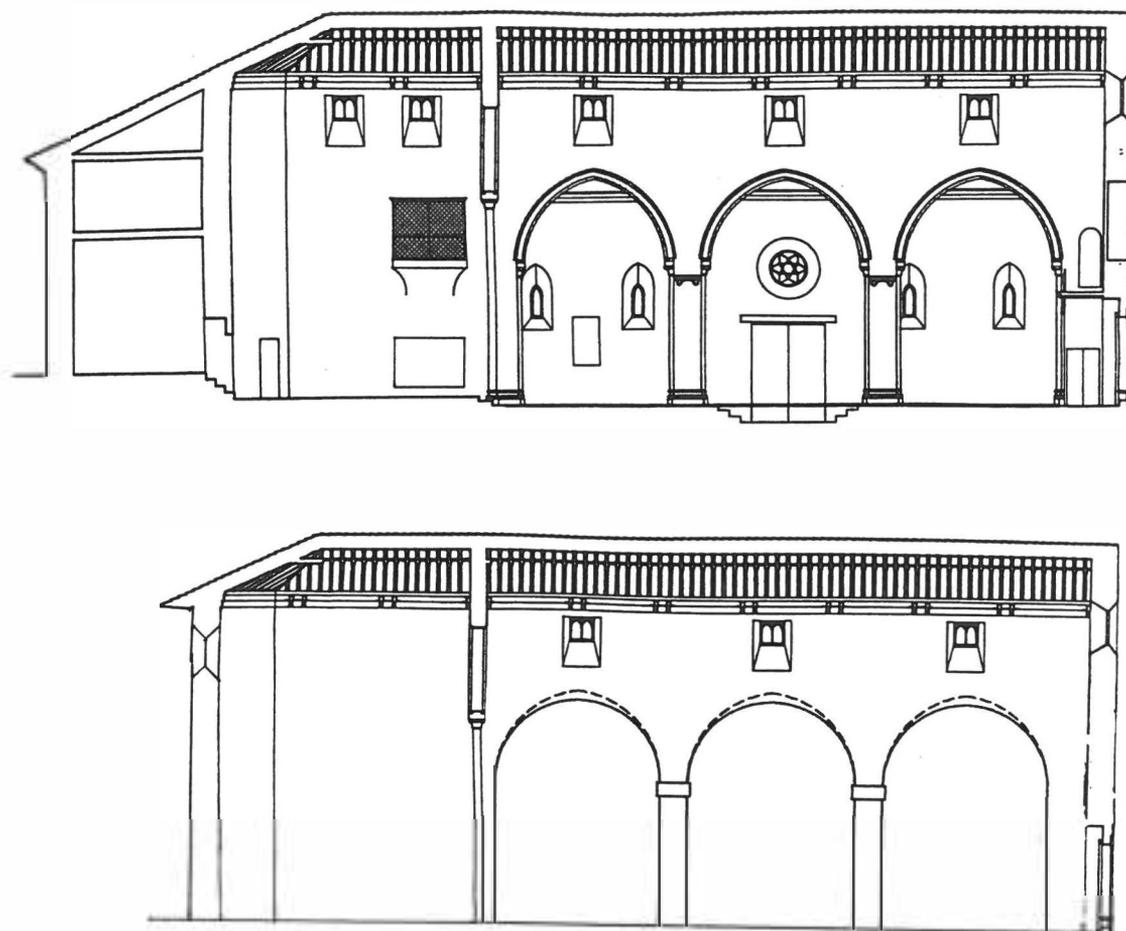
### C. Singularidad del caso.

Respecto al aspecto del edificio, hay que tener en cuenta que la singularidad de las fábricas mudéjares es siempre relativa. La mayor parte de la producción arquitectónica mudéjar se realiza por mano de obra local, que sigue las tradiciones de la arquitectura musulmana. Esta mano de obra, en la mayoría de los casos, se enfrentan a una construcción siguiendo esquemas preestablecidos. Es por ello que en la mayor parte de la producción arquitectónica mudéjar, fenómeno en el que se encuadra la iglesia de San Juan de los Reyes, no son obras de creación, sino que se limitan a seguir una tipología.

Son varias las tipologías arquitectónicas en las que se desarrolla la producción de iglesias mudéjares en Granada, tipologías que aparecen en otras zonas de reconquista. La iglesia de San Juan de los Reyes corresponde al tipo de tres naves separadas por arcos sobre pilares y capilla mayor diferenciada, que es de planta poligonal en este caso. El esquema se completa con armadura en la nave central, faldones inclinados de madera en las laterales y armadura en la cabecera. En la capital granadina, es esta iglesia la representante de dicha tipología, pero existen otras similares en diversas localidades de la misma provincia. La iglesia de Beznar es casi idéntica, además de ser la única que mantiene cabecera poligonal. La de Jerez del Marquesado se diferencia en tener los arcos de medio punto, en lugar de apuntados. Lo mismo ocurre con la de Santiago de Guadix. Todas ellas tienen columnillas adosadas a los pilares. Existen otras iglesias del mismo tipo, con arcos de medio punto sobre pilares cuadrados, en el marquesado del Cenete, correspondientes al siglo XVII, etapa

posterior a la construcción de San Juan de los Reyes. Pero su singularidad es mayor en la ciudad de Granada, donde no hay otra iglesia mudéjar de la misma tipología.

Respecto a la singularidad de las restauraciones hay que señalar diferentes factores. La mayor parte de las iglesias gótico-mudéjares que sufrieron intervenciones las experimentaron en el período barroco, alterando totalmente su fisonomía en la mayor parte de los casos. Estas actuaciones parece que no afectaron a la iglesia, ya que serían reconocibles. Pero las actuaciones del siglo XIX son fácilmente identificables por el problema que generan los neo-estilos. Es fácil identificar en la iglesia de San Juan de los Reyes los elementos construidos en un estilo gótico francés del siglo XIII. Esta inspiración en una etapa anterior



8.—Arriba: estado actual de la iglesia. Arquitectos: Gabriel Fernández Adarve, Ignacio Vélez Fernández y Antonio Martín Muñoz. proyecto de restauración en la Consejería de Cultura. Abajo: hipótesis de su estado primitivo.

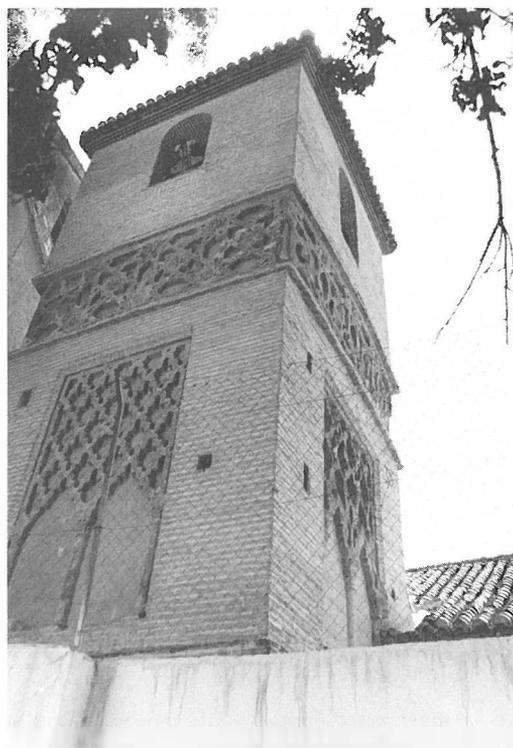
a la construcción del templo es arbitraria en un edificio mudéjar que sólo poseía de gótico algunos elementos, como los arcos apuntados.

Las actuaciones posteriores han sido muy numerosas, pero la mayoría debieron consistir en simples parcheos. Las que han sido documentadas se han realizado con bastante acierto. Los criterios empleados por Torres Balbás y Prieto-Moreno no son una novedad en el edificio, sino que ya se habían utilizado en la Alhambra por los arquitectos, quienes reemplazan las partes perdidas o deterioradas con nuevos elementos simplificados que mantienen la unidad espacial y de texturas del edificio original sin caer en «falsificaciones».

Es necesario reconsiderar el posible aspecto de los alzados interiores, referidos a los arcos formeros. El adosamiento de columnas en su intradós puede proceder de un añadido anterior incluso a la restauración del XIX. En este sentido hay que recordar como las iglesias mudéjares de la provincia de Sevilla, construida bajo la influencia de un arte almohade, se realizaron con arcos de herradura o de herradura apuntada. En un intento de purificar la arquitectura, posterior a la etapa mudéjar, acabando con todo lo que pudiese desprender aroma a «moro», se «limaron» las herraduras, dejando los arcos con aspecto de medio punto peraltado o de arcos apuntados peraltados respectivamente, para adosar columnillas en el lado del intradós que diesen a los edificios un aspecto más «cristiano». Esto mismo pudo



9.—El alminar tras la restauración del siglo XIX.



10.—Estado actual del alminar-campanario.

pasar en la iglesia de San Juan de los Reyes. Otro factor a tener en cuenta es el testimonio según el cual, en el XIX, los «arcos se hicieron más apuntados». Es difícil interpretar esta frase. Los arcos no aparecen tan estilizados como para asegurar que esta operación se llevaría a cabo literalmente. Sin embargo, si cabe una posibilidad de que el alzado fuese totalmente recompuesto en la intervención del XIX, alcanzando más altura la luz de sus arcos. Se aconseja por ello que, antes de alterar el aspecto del edificio en este sector, se realice una cata en obra para determinar como se han ido añadiendo los materiales o elementos.

La iglesia de San Francisco en Guadix tiene el mismo tipo de columnillas adosadas. Pero en este edificio, con una simple comprobación visual, se aprecia que fueron añadidas con posterioridad a la construcción del edificio. Pensamos que lo mismo ha ocurrido con las columnillas adosadas en San Juan de los Reyes.

Según afirma Torres Balbás en la memoria de su proyecto de restauración, los pilares cilíndricos del edificio tuvieron adosadas semi-columnas en el lado de la nave mayor antes de la restauración del XIX. Pero esta suposición no es muy fiable, ya que generaría un esquema de composición no acorde con la existencia de una armadura, sino más bien de arcos diafragma.

Una hipótesis aceptable, antes de retirar los revestimientos de los arcos, diría que en primer lugar estarían los pilares cilíndricos con capitel cúbico y arco ligeramente apuntado. Estos elementos, si no procedían de la anterior mezquita, podían estar inspirados en la misma. A este esquema se añaden columnillas y se hacen los arcos más apuntados.

**Agradecimientos:** a la dirección y personal del Archivo Provincial de Granada y a los becarios del Instituto Gómez Moreno.

#### NOTAS

1. Archivo Histórico Provincial de Granada. Sección Comisión de Monumentos. Caja 68 y 69. *Actas de la Comisión Provincial de Monumentos*. Sesión ordinaria 17 de julio de 1882.

2. AHPG. Sección Comisión Provincial de Monumentos. Legajo 37, 2.<sup>a</sup> parte. Informe de Manuel Gómez Moreno y Eduardo García para la comisión. 28 de julio de 1882.

3. Archivo General de la Administración. *Extracto de expediente de reparación de la Iglesia de San Juan de los Reyes de Granada*. Año 1884. Caja del A.G.A.: Fomento 8051. Antiguo Legajo: 8.840, expediente 13.

4. Texto reproducido en la memoria del proyecto de restauración de los arquitectos Gabriel Fernández Abarce, Ignacio Vélez Fernández y Antonio Martín Muñoz.

5. AHPG. Sección Comisión de Monumentos. Caja n.º37. Carta del Conservador del Monumento Nacional San Juan de los Reyes al presidente de la Comisión de Monumentos. Granada, 1 de diciembre de 1913.

6. AHPG. Sección Comisión de Monumentos. Caja n.º37. *Informe Sobre la Iglesia de San Juan de los Reyes*. Redactado por Manuel Gómez Moreno y Fernando Willhin Manzano. 26 de mayo de 1915.

7. AGA. Arqto. Leopoldo Torres Balbás. *Proyecto de reparación de la Iglesia de San Juan de los Reyes*. Año 1929. Caja del A.G.A.: Educación y Ciencia 4853. Antiguo Legajo 13200, expediente 3. Pliego de Condiciones, Ejecución de las Obras.

8. *Ibid.* Mediciones.

9. *Ibid.* Memoria, p. 3.

10. *Ibid.* Mediciones.

11. AHPG. Sección Comisión de Monumentos. Legajo n.º37, Carpeta n.º 2. Carta del presidente de la Comisión al Director General de Bellas Artes. Sin firma. 22 de julio de 1930.
12. AHPG. Sección Monumentos. Legajo n.º37. Carpeta 2. Carta del presidente de la Comisión al arquitecto conservador de Monumentos. 10 de julio del 1937.
13. Archivo Central del Ministerio de Cultura. Arqto. Francisco Prieto-Moreno Pardo. *Cubierta nave sur, saneamiento y repaso pavimento*. Año 1951. Signatura caja: 71.091.
14. Estas medidas fueron tomadas tras los drenajes, por ello no se expresan en la memoria, pero el arquitecto las comenta en la memoria del proyecto de restauración de 1966 y de un modo más crítico en el de 1982.
15. APMC. Arqto. Francisco Prieto-Moreno Pardo. *Perforaciones para eliminación de humedades*. Año 1966. Signatura caja: 70.856.
16. Ambos se conservan en el mismo legajo y expediente del Archivo Central del Ministerio de Cultura. Arqto. Francisco Prieto-Moreno Pardo y Joaquín Prieto-Moreno Ramírez. *Obra de saneamiento muro lateral izquierdo de la iglesia*. Año 1982. Signatura caja: 77.213.